

convocada por el Gobernador Civil, las autoridades se retiraron a Las Peñas, acordándose nombrar una Junta para sustituir al Ayuntamiento, de lo que se encargó el Regidor Tercero, don José Tébar, consiguiendo mantener el orden público.

El 16 de septiembre se produjo la primera invasión efectiva de la capital de la provincia por la famosa expedición de Gómez, con el consiguiente pánico y fuga de autoridades y particulares. Gómez sólo permaneció dos días en Albacete, pero se llevó algunos rehenes y 64.000 reales en oro de la caja de la administración del Canal.

Para empeorar la sensación de indefensión y temor, el 16 de Noviembre entró don Ramón Cabrera, causando graves daños económicos por sus depredaciones, pues cobró un tributo de 5.365 reales y 29 maravedís, además de ocasionar gastos por valor de 2.009 reales y 81 maravedís e incendiar algunos edificios. En relación con esta entrada de Cabrera, veremos más adelante la causa seguida al Comandante General Baro en 1837.

En este contexto no es extraño que se incrementara la vigilancia sobre los carlistas conocidos y que se procediera en rigor contra ellos. Uno de los más notorios, a tenor del volumen de información conservada, debía ser don Francisco Ponce de León, sin duda persona de calidad como veremos por el tratamiento que recibe, y quizá emparentado (aunque no hemos podido probar este extremo) con la familia Ponce de León y Chacón, marqueses de Lícani<sup>10</sup>.

La información sobre don Francisco Ponce de León es la más completa que hemos encontrado sobre carlistas en Albacete y abarca desde 1836 a 1838. Se inicia el 2 de diciembre de 1836, cuando el Gobierno Político de Albacete, a cuyo frente se hallaba don Manuel Bray, solicita al Ayuntamiento de esta capital información sobre la conducta política y opinión de que disfruta don Francisco Ponce de León, vecino de Albacete, que había sido remitido con escolta por el alcalde constitucional de Quintanar del Rey tras instruir diligencias contra él por dos cargos: desafección notoria al legítimo gobierno de Isabel II y haberse incorporado su hijo don Juan a la columna de Cabrera cuando ésta se aproximó a Quintanar del Rey<sup>11</sup>.

La respuesta fue inmediata (aunque el gobernador debió recibirla con alguna demora, pues en fecha 9 de diciembre la reclama, remarcando lo

<sup>10</sup> El expediente de nobleza de los marqueses de Lícani (1691-1739) se encuentra en el A.H.P. Albacete, Sección *Municipios* (Villarrobledo), Caja 227.

<sup>11</sup> A.H.P. Albacete, Sec. *Municipios* (Albacete), Caja 526. Informes de conducta de carlistas (1835-1874).